

REVISTA DE MATERIAS.—MÉTODOS GENERALES.

Introducción.

1. Los ejercicios de clase deben estimular y dirigir el esfuerzo.
2. Los métodos de clase varían según los asuntos y los maestros.

Método socrático.

1. *Definición.* Por medio de hábiles preguntas se conduce al discípulo á descubrir la verdad por sí mismo.
2. *Ejemplos.* Sócrates y Meno; Sócrates y Alcibiades.
3. *Aplicación.* Para la primera enseñanza, y para descubrir el error.
4. *Ventajas.* El preguntar es mejor que el exponer. Los discípulos descubren la verdad.

Método por puntos y preguntas.

1. *Definición.* Las cuestiones se consideran por puntos, y se prueba si se han comprendido por medio de preguntas.
2. *Aplicación.* En este método se fundan los ejercicios de clase.
3. *Peligro.* Esos ejercicios pueden convertirse en una recitación.
4. *Ventajas.* Los asuntos son considerados con arreglo á sistema. El discípulo aprende á discurrir ordenadamente.

Metodo por discusión.

1. *Definición.* Los alumnos exponen y defienden sus opiniones.
2. *Aplicación.* La discusión aviva el interés de los discípulos.
3. *Peligros.* Se pueden favorecer las disputas más que la investigación.
4. *Ventajas.* Desarrolla la fuerza de pensamiento y la energía para defender las opiniones.

Método por conversación.

1. *Definición.* Maestro y discípulos exponen sus opiniones y se dirigen preguntas y se contestan mutuamente.
2. *Aplicación.* Estimula y dirige la investigación.
3. *Peligro.* Puede perderse tiempo en hablar inútilmente.
4. *Ventaja.* Los alumnos creen que ellos realizan el trabajo.

Metodo por explicación ó conferencia.

1. *Definición.* El profesor expone el asunto clara, elegante y metódicamente.
2. *Aplicación.* En la enseñanza superior.
3. *Abuso.* Su empleo en las escuelas elementales.
4. *Ventaja.* Estimula y dirige el esfuerzo del alumno.

CAPÍTULO IV

MÉTODOS AUXILIARES

Los métodos generales ya expuestos bastan para todo, y son los que emplean los buenos profesores. Pero el maestro hábil se vale, además, de diversos expedientes que podemos llamar métodos auxiliares; y entre los mejores figuran los que siguen:

I. **MÉTODO POR EJERCICIOS ESCRITOS.**—Cualquiera que sea el plan adoptado, se requieren muchos ejercicios escritos. El encerado, la pizarra y el papel son importantes auxiliares en la enseñanza, y se los debe utilizar completamente. El maestro insulso y sobradamente delicado á quien un poco de polvo del yeso ó el rumor del trabajo en la clase le incomodan, debe ser trasladado á otro puesto más elevado; porque la sala de clases no es donde ha de haber hombres tan impresionables, apocados ó impedidos. Para despertar el interés y dirigir las fuerzas de la juventud se requiere entusiasmo, actividad, vigor, trabajo.

Siempre se ha de disponer de los medios necesarios para los ejercicios escritos, porque estos deben ser muy repetidos lo mismo en las escuelas elementales que en las superiores y los colegios. El profesor que no hace caso de los ejercicios escritos, necesita aprender mejor los medios en enseñanza.

II. **MÉTODO POR BOSQUEJO.**—Después de bien estudiado por partes un asunto, se le repasa en bosquejo; lo cual ayuda á la memoria y permite al discípulo ver en conjunto lo aprendido. Esto hace que se retengan los pormenores esenciales y se prescinda de los menos necesarios. Mr. Brown, presidente de uno de los principales establecimientos de enseñanza, trata esta importante cuestión, y dice:

“¿No enseñamos demasiado?—No quiero decir que nuestros planes de estudios sean sobradamente extensos; pero, ¿no enseñamos demasiado de cada asunto? Presentamos la masa de materias, pero no la idea; el pensamiento, pero no la esencia. Resolvemos problema tras problema; confiamos á la memoria una tras otra las definiciones; repasamos palabra por palabra; traducimos las oraciones en continua sucesión, y no nos fijamos en las mutuas relaciones que tienen. Me parece que si en vez de tantos detalles aprendiéramos los principios con arreglo á sistema, podríamos disponer de más conocimientos. Si pudiésemos ver el pensamiento desarrollado en cualquier asunto, como debiéramos verlo al leer—y no sólo ver el pensamiento en un asunto, sino poder seguirlo en cualquiera otro—entonces nuestros conocimientos estarían ajustados á sistema.”

Quando el método por bosquejo se emplea como conviene, facilita los resultados aludidos.

ADVERTENCIA.—Hay que evitar el reducir todo el trabajo á simples bosquejos, porque sería error grave limitar á esto los medios de enseñanza.

LUGAR QUE CORRESPONDE AL BOSQUEJO ó RESUMEN.—Los asuntos se presentan primero sintéticamente, y después analíticamente. Se empieza por lo concreto y vienen luego sucesivamente las clases, definiciones, reglas y principios. Se comienza por lo particular para llegar á lo general. En los libros de texto modernos, el bosquejo ó resumen se presenta al fin de las materias; lo cual está bien hecho.

III. MÉTODO POR INFORMES.—Consiste en que uno ó dos alumnos de la clase, nombrados al efecto, informe acerca de cuestiones relativas á la lección del día ó á otra ya pasada. El maestro cuidará de que los informes sean breves, bien preparados y bien presentados. Los informes deben ocupar una pequeña parte de la recitación; no han de ser largos ni demasiado frecuentes, ni han de suplantar á los ejercicios ordinarios. Proporcio-

nan trabajo adicional para los discípulos más dispuestos, y tienden á evitar regularidades en la clasificación de los alumnos. Estos informes sirven perfectamente de repaso, pero la principal ventaja que ofrecen está en que los discípulos se adiestran en el estudio de los asuntos y modo de presentar los resultados de la investigación.

IV. MÉTODO POR ACCIÓN RECÍPROCA.—La clase se divide en grupos de dos ó más alumnos, quienes por turno hacen veces de maestro y de discípulo. Este artificio es útil para las clases numerosas, porque multiplica el trabajo individual; y en las escuelas normales resulta excelente para los ejercicios de enseñanza práctica. El maestro muy vigilante puede hacer bastante uso de este método, pero nunca debe confiar en él; nada puede reemplazar á la enseñanza directa del profesor.

V. MÉTODO POR RESPUESTAS Á CORO.—Los alumnos de una sección, ó los de toda la clase, responden juntos. Puede emplearse moderadamente este método, para dominar la timidez y avivar el interés de los alumnos, ó también para fijar en la memoria un hecho cualquiera. Si los alumnos de la clase son de corta edad, se podrá conducir de ese modo una cuarta parte de la recitación; pero se irá empleando menos este método á medida que los discípulos vayan adelantando. En algunas lecciones ó asuntos las respuestas á coro pueden servir de muy útil ejercicio; el cual será ventajoso usándolo limitadamente para todas las clases, sobre todo en los ejercicios orales.

Peligro.—Empleando exclusivamente este método, se hace que los discípulos abandonen el estudio. Las respuestas á coro aparentan mucho y valen poco; gustan á los maestros que tiene afición á la bulla, pero el profesor formal no las usará sino moderadamente en su escuela.

Hay otros métodos corrientes, que no exponemos por evitar perplejidades al profesor joven. Cuando un orador está hablando, nunca piensa en los principios de elocución ni en el tono de su voz. El artista parece inspirado, pero el mucho trabajo es la fuente de la inspiración. El maestro rara vez piensa en los principios y métodos mientras está enseñando; sigue instintivamente el método que mejor conviene al fin que se propone en aquel momento; domina todos los métodos, y no es esclavo de ninguno.

CAPÍTULO V

ARTE DE PREGUNTAR*

I. PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL ARTE DE PREGUNTAR.

1. *Las Preguntas deben ajustarse á la capacidad del discípulo.*

- 1°. A los niños menores se les preguntará:—¿Qué es ésto?
- 2°. A los niños mayores:—¿Cómo es ésto?
- 3°. A los jóvenes:—¿Por qué es ésto?
- 4°. A los ya hombres ya formados:—¿De qué proviene ésto?

El asunto, modo y forma de la pregunta debe adaptarse á la edad y desarrollo del alumno y á la naturaleza de la cuestión tratada. Se han de distinguir tres períodos del desarrollo, á saber: niñez, adolescencia y juventud. Especialmente las preguntas hechas para enseñar, deben conformarse á las claras leyes de sugestión y asociación mental.

2. *Preguntar es Mejor que Decir.*

- 1°. El discípulo es llevado á descubrir por sí mismo.
- 2°. Se acostumbra á pensar con independencia.

* Este asunto está tratado extensamente en el "Arte de Enseñar" El bosquejo que aquí se presenta tiene por objeto hacer que se vea la relación que el arte de preguntar tiene con la dirección de las escuelas. Se han aprovechado las ideas de muchos autores, pero principalmente las de James H. Hoose.

3°. Es incitado á poner en mayor actividad sus facultades.

3. *El Preguntar es una gran Fuerza Intelectual.*

- 1°. Dirige el esfuerzo mental.
- 2°. Aviva el pensamiento y estimula la actividad.
- 3°. Conduce á la observación detenida.
- 4°. Enseña al discípulo á analizar y sintetizar.

4. *Las Preguntas deben Sucederse en Orden Lógico.*

- 1°. El que pregunta ha de tener á la vista un objeto bien definido.
- 3°. La pregunta debe conducir lógicamente á su desarrollo.

5. *El llevar demasiado lejos las Preguntas es Perjudicial.*

- 1°. Confunde y desvía.
- 2°. Da lugar á que se contie en las preguntas.

II. OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL ARTE DE PREGUNTAR.

1. *El Preguntar supone dos Personas.*

- 1°. El maestro, que comprende el asunto, y que está preparado para auxiliar al discípulo.
- 2°. El discípulo, que no comprende, y que necesita auxilio.

2. *El Instructor Eficaz es Maestro en el Arte de Preguntar*

- 1°. Inventa las preguntas y les da forma.
- 2°. Adapta sus preguntas á las condiciones del discípulo y del asunto.

3. *En cuanto al Asunto, la Pregunta será, Según los Casos:*

- 1°. ¿Qué es tal cosa?
- 2°. ¿Cómo es tal cosa?
- 3°. ¿Por qué es tal cosa?
- 4°. ¿De qué proviene tal cosa?

4. *El Maestro debe tener Presente que el Discípulo adquiere Conocimiento.*

- 1°. Del mundo objetivo, por los sentidos.
- 2°. Del mundo subjetivo, por la conciencia.
- 3°. Del mundo de las relaciones, por el pensamiento y la imaginación.

4°. Y que todo conocimiento es reproducido por la memoria bien cultivada.

5. *Cuando el Discípulo sea incapaz de Adelantar, estará bien que pida Auxilio.*

Los requisitos indispensables para que el maestro pueda preguntar con provecho, son: profundo conocimiento del asunto y de sus relaciones; idea clara de los puntos importantes del asunto, y de sus dificultades; conocimiento de las leyes generales de la acción mental, así como de las especiales de sugestión; y conocimiento de las condiciones y peculiaridades de los discípulos.

III. OBJETOS DE LAS PREGUNTAS.

1. Dirigir bien los esfuerzos del discípulo.
2. Incitarle á pensar por sí mismo.
3. Conducirle á descubrir por sí mismo la verdad.
4. Avivar á los torpes y sorprender á los distraídos.
5. Poner de relieve los detalles importantes del asunto.
6. Probar si se comprende bien y corregir las equivocaciones.

IV. PREGUNTAS EN LOS EJERCICIOS DE CLASE.

1. En general, se deberán dirigir las preguntas á toda la clase.
2. Se dará tiempo para que cada alumno piense y alce la mano.
3. Se llamará á uno de los alumnos para que responda á una parte de la pregunta ó á toda ella.
4. Cada individuo de la clase ha de ser responsable de la contestación que se dé.
5. El profesor debe escuchar con atención y paciencia todas las respuestas.

V. PREGUNTAS PARA LOS EXÁMENES POR ESCRITO.

1. Se pondrán preguntas que envuelvan los principios y la aplicación de los mismos.
2. Han de requerir contestaciones precisas.
3. Deberán envolver todos los conocimientos que el discípulo tenga sobre el asunto.
4. Se evitarán las cuestiones técnicas y enigmáticas.

5. El profesor será justo y generoso en la calificación de las respuestas.

VI. PREGUNTAS QUE NO CONVIENEN.

1. Las que envuelven la respuesta, como la siguiente: "La tierra es redonda; ¿no es verdad? Sí."
2. Las que indican la contestación. ¿"Descubrió Colón el Nuevo Mundo?"
3. Las que contienen alternativa. ¿"Es redonda ó plana la tierra?"
4. Las que comprenden parte de la respuesta. "La aritmética es la ciencia, ¿de qué?"
5. Las que sugieren la contestación: 1°. Por el lenguaje; 2°. Por el énfasis; 3°. Por la inflexión de la voz; 4°. Por la expresión.

VII. PREGUNTAS QUE HAN DE EVITARSE.

1. Las que encierran *demasiado*.
2. Las que carecen de *intención* ó de *sentido*.
3. Las de *pasatiempo*.
4. Las *agudas*, que sólo tiendan á demostrar la viveza de ingenio del que pregunta.
6. Las *pedantescas* que sólo sirvan al que pregunta para hacer alarde de erudición.
6. Las hechas *al acaso*.

Toda pregunta debe ser clara y precisa, en la idea y en el lenguaje. Las preguntas encaminadas á instruir podrán ser sugerentes, pero las que sirvan de prueba no han de envolver ni sugerir la respuesta; las primeras se irán haciendo despacio; las segundas ó de examen podrán hacerse rápidamente, en muchos asuntos; á éstas deberá responder generalmente un solo alumno; á aquéllas, es decir, las de enseñanza, podrán ser contestadas colectivamente por la clase.

VIII. RESPUESTAS.—Las respuestas deben ser: 1°. Oportunas; 2°. Claras; 3°. Directas; 4°. Concisas; 5°. Precisas; 6°. Completas; y 7°. Originales.